

comidas como el ceviche peruano, los tacos mexicanos, el asado argentino y la feijoada brasileña. También gozan de gran popularidad las empanadas, presentes en numerosos países, así como los tamales, las arepas y la bandeja paisa de Colombia.

Los principales países del turismo gastronómico en América Latina son Perú, México, Brasil, Argentina y Chile. La cocina de cada uno de estos países tiene sus propias características distintivas que atraen a los turistas.

Perú es considerado como un líder gastronómico mundial y en 2024 fue reconocido por décima vez como el «mejor destino culinario del mundo» en los World Travel Awards. Perú también alberga uno de los festivales gastronómicos más populares – Perú mucho gusto. En 2025, el Festival se llevó a cabo en Lima y atrajo a más de 270.000 visitantes. Los organizadores afirman que el evento tuvo un impacto económico de \$3 millones [2].

México se distingue por el hecho de que su cocina nacional está inscrita en la lista del Patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO, lo que atrae aún más a los turistas extranjeros. Y Chile es conocido como un importante productor de vinos de alta calidad y es famoso por su Enoturismo desarrollado en los valles de Colchagua y Casablanca, así como por sus mariscos únicos.

En conclusión, el turismo gastronómico en América Latina tiene un enorme potencial y tiene perspectivas de crecimiento y desarrollo. Gracias a la riqueza de la cocina tradicional y las tradiciones gastronómicas únicas, este tipo de turismo contribuye a fortalecer la identidad nacional y atraer la atención a esta región del mundo.

Referencias

1. Turismo gastronómico y ecológico // ONU Turismo. – URL: <https://www.untourism.int/es/gastronomia-turismo-enologico> (fecha de acceso: 09.11.2025).

2. Peru Mucho Gusto Lima 2025 breaks record and becomes Peru's greatest gastronomic festival // ANDINA – Peru News Agency. – URL: <https://andina.pe/ingles/noticia-peru-mucho-gusto-lima-2025-breaks-record-and-becomes-perus-greatest-gastronomic-festival-1050568.aspx> (date of access: 10.11.2025).

СНИЛ «Лингвоэкономист»

Y. Berlina, K. Vakulchik

Ю. С. Берлина, К. С. Вакульчик

БГЭУ (Минск)

Научный руководитель Мухика Анхель

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN

Эмоциональный интеллект в образовании

El objetivo de este estudio es analizar la relación entre el nivel de inteligencia emocional (IE) y el clima psicológico en el aula.

La inteligencia emocional es definida como la capacidad que tiene una persona de manejar, comprender, percibir y regular sus emociones y las de los demás, con el fin principal de gestionar dichas emociones. En los últimos años, la IE se ha convertido en un componente esencial a la hora de la regulación de las emociones, las relaciones interpersonales e incluso en un factor importante para el éxito en la vida. La IE permite a los estudiantes identificar y regular sus emociones, comprender las de los demás y utilizar esta información para tomar decisiones más adaptativas, lo que se traduce en una mejora sustancial en la calidad de las relaciones interpersonales dentro del aula. Las escuelas que han incorporado programas de desarrollo de competencia emocional, como los basados en el enfoque SEL (Social and Emotional Learning), han evidenciado mejoras significativas en el clima escolar, la participación activa del alumnado y el rendimiento académico. Estos programas, inspirados en el modelo de Mayer y Salovey (1997), trabajan habilidades como la percepción emocional, la claridad en la identificación de sentimientos, la reparación de estados emocionales negativos y la regulación emocional, y han demostrado ser eficaces en la promoción de entornos educativos más empáticos y colaborativos.

La atención exclusiva al currículum cognitivo ha mostrado límites frente al aumento de problemas relacionados con la desmotivación, el absentismo, el estrés crónico y las conductas disruptivas. En este sentido, la IE se presenta como una herramienta preventiva y transformadora. Estudios recientes han demostrado que intervenir sistemáticamente sobre competencias emocionales no solo mejora el bienestar del alumnado, sino que también reduce el burnout docente, al fortalecer la resiliencia y la capacidad de afrontamiento del profesorado. Los docentes con altos niveles de IE muestran mayor autonomía emocional, mejor manejo del estrés y una actitud más positiva hacia la enseñanza, lo que repercute directamente en la calidad del proceso educativo.

Por todo ello, resulta urgente formular y evaluar propuestas educativas que integren la IE en la práctica docente y en el diseño curricular. Estas habilidades no solo son enseñables, sino también transferibles al contexto escolar, y su desarrollo debe ser considerado una prioridad en las políticas educativas actuales. La implementación de programas de IE desde la educación primaria, acompañados de formación continua para el profesorado, representa una estrategia eficaz para construir escuelas más inclusivas, resilientes y emocionalmente saludables.

Hasta ahora, los principales resultados de las investigaciones que han analizado la relación entre la IE y el clima psicológico en el aula han sido los siguientes:

1. Se observa convergencia empírica en varios puntos clave: en primer lugar, la implantación de estrategias explícitas de formación socioemocional en el aula mejora de modo apreciable la convivencia escolar, reduciendo conflictos y promoviendo colaboración entre pares; los programas que combinan enseñanza explícita de habilidades emocionales con prácticas cooperativas obtienen los mayores cambios observables en clima y conducta.

2. La formación docente en IE incrementa la capacidad del profesorado para manejar tensiones, reducir estrés y prevenir el síndrome de desgaste (burnout), lo que repercute en una mayor estabilidad del profesorado y en ambientes más propicios para ellos.

3. Los estudiantes sometidos a programas bien diseñados desarrollan mayor empatía, autorregulación y disminución de conductas disruptivas; eso se traduce en mejoras de bienestar (menor ansiedad, mayor satisfacción) y en medidas de compromiso escolar.

4. Existe una correlación positiva y estable entre las competencias emocionales y rendimiento académico, especialmente en materias que requieren comprensión lectora y trabajo colaborativo (lengua, ciencias sociales); en algunos estudios longitudinales la IE actúa como moderadora del efecto del estrés sobre el rendimiento, y como mediadora de la relación entre clima escolar y resultados educativos.

Los hallazgos revisados sostienen que desarrollar competencias emocionales en alumnos y docentes reduce riesgos psicosociales, mejora la convivencia y contribuye a incrementos modestos pero consistentes en rendimiento académico. La evidencia sugiere además que la mejora de la IE reduce el burnout docente mediante la promoción de afectos positivos y la reducción del afecto negativo, lo que estabiliza el proceso educativo y permite intervenciones sostenibles en el tiempo.

V. Sharipo, A. Pavlyukova

В. А. Шарипо, А. Г. Павлюкова

БГЭУ (Минск)

Научный руководитель Т. В. Ковалькова

EL ANÁLISIS DE LA ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO SOSTENIBLE DE URUGUAY EN LA ETAPA ACTUAL

Анализ стратегии устойчивого развития Уругвая на современном этапе

La estrategia única de Uruguay para integrar los principios del desarrollo sostenible es muy eficaz. El objetivo del estudio es demostrar cómo la combinación estratégica de la responsabilidad ambiental y las normas sociales es un modelo de desarrollo económico sostenible.

La estrategia se basa en el compromiso con las altísimas normas ambientales y laborales, como se refleja en el Acuerdo MERCOSUR-UE. Los beneficios económicos están directamente relacionados con el respeto de las estrictas normas ambientales y la protección de los derechos de los trabajadores.

El reconocimiento internacional ha confirmado la eficacia del enfoque. En mayo de 2025, la Unión Europea concedió a Uruguay el estatus del país con bajo riesgo de deforestación de acuerdo con el Reglamento EUDR. Esto fue resultado de años de inversión en sistemas de vigilancia y localización.